1

MSS(35)

Real Colegio de San Carlos } 1794

Observacion sobre un tetano trau-
matico funesto; y con este motivo reflexiona sobre
la ineficacia de los opiados, antiespasmodicos, incisio-
nes profundas, y amputacion en la misma enfer-
medad: é inclina al uso de los baños de agua fria;
de cuyo buen suceso presenta otra observacion
censurada por D.n Juan de Navas.

L. 11. y 18. de Diciembre de 1794.

40.a observacion.

87-4-A= n.o 3
216 y 217

BH MSS 914(35)

216

Leida en 11 de Dic.re de 1794. N.o ~~45~~.

87-4-A = n.o 9.

Ensayo sobre el Trismus Traumatico: ó ya sea la Ineficacia de los Antispasmodicos comunmente usados para su curacion; compuesto por el Licenciado en Cirugia Dn. Antonio Cibat - - - - - - - - -

Juan Rigau soldado del primer Batallon de Infantaria ligera de Voluntarios de Cataluña de edad 28 años, temperamento sanguineo bilioso, fue herido en el ataque de Ceret en 20 de Abril de 1793 por una bala de fusil, que entro por la parte media del dorso del pie, y salio por la parte posterior de su planta junto al talon: Conducido al Hospital que provisione, aunque en Villa falta de recursos,(a) limpie la herida con vino aguado, la registre, y no encontre cuerpo alguno estraño; le hize unas leves escarificaciones, a fin de aflojar las fibras; [illegible] y le aplique una planchuela enbebida en balsamo universal; unos paños mojados en vino aromatico, y mande fomentarle amenu con balsamo samaritano.

Interiormente mande darle una pocion cardiaca, agua de nitro a pasto, caldos ligeros, y guardar mucha quietud. Pase á

(a) en Villa de Ceret Condado del Rosellon

verlo dos horas despues, y sin embargo de las fatigas, y el no haber dormido en las dos noches anteriores, no habia conciliado el sueño; y a vista de esto, le prescribi una emulsion con diez gotas de laudano liquido de Sydenham, con la que durmio algo

El 21 por quejarse de nauseas, y pesadez en la boca superior del estomago, le ordené una sangria corta, y una hora despues de esta, le di un grano de tartaro emetico; disuelto en tres onzas de agua; con el qual arrojo los materiales que causaban las citadas nauseas, y pesadez; siguiendo lo demas del dia, con los fomentos, agua de nitro, y la emulsion para conciliar el sueño

El 22 por la mañana, lo hallé con calentura, aunque sin particular dolor en la parte herida, y dispuse se le diese luego un purgante, y una lavativa dos horas despues; y seguir con todo lo demas.

El 23 se quexo de un doloraillo en la herida, se le subio el pulso, y determine alternar los fomentos del balsamo, con los de agua de malvas; añadiendo cinco gotas del laudano a la emulsion

El 24 siguieron la calentura, y dolor en el pie, pero el 25 estaban ya quasi enteramente desvanecidos. El 26 le quite todos los dobleses de

los paños que cubrian la herida á excepcion de dos; a fin de
que penetrasen mejor los fomentos, lo que logre
sin causar dolor al paciente, se siguio con el plan
referido, y le concedi su media racion, encargan
do sele diese un vaso de leche por la mañana, con
quatro onzas del ~~[illegible]~~ cocimiento de quina

El 27, y 28 no ocurrio sintoma digno de notar.

El 29 le qui
te los paños desprendidos ya de la herida por la supu
racion, y se me presentó una ulcera simple, y como
a tal la cure

El 30 por la tarde, tuvo una fuerte desazon
que fue seguida de un dolor sordo en la parte herida,
y el dia siguiente por la mañana, lo halle con do
lor ~~[illegible]~~ en la faringe, y parte superior del ester
non, Disfagia y postracion de fuerzas; le quite la co
mida, lo deje a caldos ligeros, temiendo que dichos
sintomas eran presagio del mal que realmente
sobrevino: mande fomentarle la herida con el
antispasmodico poderoso de Sind, que es la disolucion
fuerte del opio, y darle un grano de opio de dos
en dos horas, y una drachma de quina en la hora
intermedia. A las 10 de la mañana se le habian notablemen
te aumentado los referidos sintomas, y observe que tenia

ade

ademas alguna dificultad a mover la mandibula, por
loque le puse unos vexicatorios detras las orejas. Sin
embargo siguio el desarreglo, y alas tres dela tarde, te
nia ya un trismus confirmado; en qual estado dis
pusé se le diesen unos baños de aceite en el pie, y pier
na, por no ser posibles los generales; y que se repitie
sen cada quatro horas, fomentando la herida al salir
de el, con la disolucion fuerte de opio. Asimismo determi
ne se le diese un grano y medio de opio, de dos en dos ho
ras; dracma y media de quina en la hora intermedia,
dia, y una lavativa compuesta de decocto emoliente, y una
onza de vino emetico turbio. No cediendo el mal ala efi
cacia de estos remedios, dexe los baños, y disolucion del
opio, y le aplique una cantarida, que cogia las dos
ulceras; con la mira de quitar un estimulo, con
otro estimulo; pero todo fue de ningun valor. En este apu
ro deseoso del aciente, no menos que de poner mi con
ducta al abrigo de toda murmuracion; quize se ce
lebrase una junta, en la que me favorecieron mis
compañeros, juntandonos en numero de doze; á
quienes despues de haberse informado del paciente
y visto las ulceras, hize mi exposicion, refiriendolo

que dejo expresado, y concluhi diciendo en resumen,
lo que sigue, a saber qe havian sido muchas las causas
predisponentes del terrible accidente que afligia
a nuestro enfermo; la humedad dela atmosfera, la
entrada del ayre frio en el Hospital, que no he podido
evitar; la flojedad que tiene en todo su sistema; el
ser la herida en partes tendinosas y aponeuroticas;
Y que la determinante era un estimulo mental, en
consequencia de la pasion de animo, insinuada en mi
relacion: Que era antiquisimo el prognosticar con re-
serba en esta enfermedad, reputandose entre el comun
de los sabios, por el oprobio dela Cirugia y Medicina; y
que en consequencia proponia, que con poca confianza
podriamos darle el opio a largas doses, mesclandole con el
alcanfor, y quina; que tenia presente, que aconseja-
ba en estos casos mi Venerado y sabio Maestro Dn
Josef Antonio Capdevila Cirujano Mayor del Exercito,
las incisiones sin economia en la parte herida, pero qe
discurria que ellas no arreglarian, el desorden del sis-
tema nervioso de nuestro enfermo, que podria reno-
varse la cantarida, que con tanto afan nos encarga
el celebre Swan, pero que sin embargo confiaria tanto

en los baños de agua fria, quanto desconfiaba de los remedios mencionados; porque Duncan y Nisbet nos estan pregonando sus buenos efectos, y los havia visto administrar con feliz suceso en un caso semejante: Quatro individuos de la junta se conformaron con mi proposicion; Otros dos Ingleses en quanto a condenar á estos infelices sin necesidad á la amputacion; quizieron persuadir, que este era el unico medio de salvar á nuestro enfermo. Los otros cinco pensaron en hacer incisiones profundas sin economia en la parte, afin de dar salida á unos materiales que se suponian detenidos, y ser la causa del trismus; aumentar la dosis del opio, darle alkanfor, y aplicarle una nueva cantarida sobre las incisiones; los dos que propusieron la amputacion adoptaron este ultimo plan por faltarles partido: se hicieron las incisiones sin ~~econo-~~ ~~mia~~ traerse los materiales que se esperaban; limpie la sangre de la herida con hilas, le aplique la cantarida, seguí dandole tres granos de opio con cinco de alkanfor de dos en dos horas, y dos dracmas de quina en la hora intermedia. todo esto no contuvo el rigor del mal, subsiguio Emprostotonos.

y opistotonos, poniendose el enfermo furioso al ver la bebida; y paso despues á ser un tetanos con todos los caracteres que notó

Ovidio

In vultu color est sine sanguine; lumina mertis
Stant immota genis; nihil est in imagine vivi
Ipsa quoque interius cum duro lingua palato
Congelat; et vene desistunt posse moveri.
Nec flecti cervix nec brachia reddere gestus,
Nec pes ire potest

En la diseccion no halle cuerpo alguno estraño, que pudiese irritar ni distender la aponeurosis plantar, y partes vecinas

Reflecciones

El trismus traumatico o convulsion tonica dela mandibula inferior, es por desgracia harto frequente, entre los infelices que defienden nuestros caudales, quietud Religion, Ley, y Rey; con dolor he visto y no a pocos ser victima de este terrible accidente. Los escasos y no circunstanciados escritos que nos dejaron los Antiguos, y la indiferencia conque lo han mirado los Modernos, es causa de que para su curacion, no se atiende mas q.e á el plan general antispasmodico, incierto, e inutil, por sus pocos o ningun efecto: porloque Zelosos del bien

dela humanidad, debemos girar por otro rumbo dife
rente. Con razon se exclamo el que si mas es bueno, por
su grande pericia y talento a tan segunda vez, Dn.
Josef Antonio Capdevila, en publica Asamblea celebra
da en el Collegio + de Barcelona, en 1782, " He asistido á
de cirugia
" siete acometidos del trismus, y todos los medios que les he ad
" ministrado han sido infructuosos, no daremos á el blanco
" ó no acertaremos con el remedio para curarlo, interin
" ignoremos el modo mecanico de producirse, tratase comun
" mente con opio quina alcanfor, baños tibios de aceite y
" agua: Y estoy persuadido que las incisiones sin economia en
" la parte herida, deben ser el arcano para preservarlo
" y curarlo.

Generalmente este accidente, sobreviene á las
heridas de las partes tendinosas y aponeuroticas, estas
son de las mas sensibles é irritables del cuerpo huma
no en estado preternatural, segun Hunter; luego es
probable que este accidente provendra, de la sensibilidad
é irretibilidad, tengo por innegable la sensibilidad de las
palmas de las manos, y plantas de los pies, por lo que omitiré
probarlo: dicha sensibilidad es digna de las mas proxreflex
siones: Una simple punsada por una espina en estas
partes, es seguida de un trismus. No pocas veces lo han sido
unas simples cosquillas segun aseguran Whytt y

y Brezadle; Este es un mecanismo que excede la esfera de mi comprehension. El afectarse los musculos dela mandibula por una herida en los pies entre cuias partes, la mas fina Anatomia no ha podido descubrir ninguna directa comunicacion, parece muy extraño, y no al que se afecte uno so por la enfermedad del otro, que se vomite por una cosquilla echa en la camara posterior dela boca, que se conrellan los musculos delos brazos por un rivo colico, pues que la fina Anatomia lo explica. De beriamos apurar ciertas Sympatias que vemos en esta do preternatural, y no las conocemos en estado natural: ellas nos darian no pocas luces, para curar este y otros terribles accidentes. Lo poco que reflecsionamos sobre el consensus unes, conspiratio una, et omnia consensientia, de Hippocrates, nos hace caher en muchos errores. Padece la vegiga orinaria una ulcera; y sentimos un dolor vivo en los pies, y brazos; arroja la vegiga la orina, y se aumentan con estos el dolor. El estomago sibien sympatisa con todas las partes del Cuerpo, (que por esto el Dr. Saunders lo tiene por el centro dela esponja celular,) tiene una particular sympatia con los pies y manos, y otra con los musculos dela mandibula.

En mi enfermo he dicho que unos

timulo mental, fuela Causa determinante del trismo; Un estimulo aumenta otro estimulo, siendo los dos pro ducidos por una causa analoga: El estimulo mental activo un estimulo en la herida; y produjo un dolor en ella, los nervios comunicaron esta sensacion ingrata á el sensorio comun, el hizo retroceder el mensaje, y lo deposito en la parte, que respeto a su mole esta dotada de mas nervios, esto es en los musculos de la mandibula inferior, y succesivamente se pasó á los musculos del cue llo, y por ultimo quedo desarreglado todo su systema nervioso: Infundirá quiza algun reparo en mi modo de pensar, al salir los nervios del cerebro en millo nes de millones de fibras, y asi que presentandose por ellas al el sensorio comun la ingrata sensacion, ¿como pudó el mandar el mensaje, á afectar los musculos de la mandibula inferior? es cierto que á primera vista infunde algun reparo, y no lo dudaremos si atende mos que el estomago, se afectó de la sensacion ingrata, que sentio el paciente en la herida, y los musculos de la mandibula, sympatizaron por la afeccion del esto mago, todo lo que hizo determinar a ellos la afecion del sensorio comun: Con esto no pretendo probar que los musculos de la mandibula, no puedan afectarse e'ima-

mediatamente; puesque son muchos las afecciones que ig-
noramos; pero dejando esto aparte, y atendiendo à el
non interesto quid morbum faciat, sed quid tollat de
Celso, debo hacer presente que el opio, quina, y alcanfor;
dados alargas doses, no curaron à mi enfermo. ¿Podrian
acaso curar estos mismos remedios, las incisiones, y la
amputacion; ~~quien~~ à otros acometidos por este acciden-
te? Lo dudo.

La admiracion hija de la novedad, ha sido causa
que algunos al ver los grandes efectos sedantes, y an-
tispasmodicos del opio, lo han administrado indis-
cretamente en toda enfermedad espasmodica; El
opio dice Mr. Bajon obrarià en el trismus, si hiciera
conciliar al sueño, y si bien nos dice Boherarve qe
in somnum Medicus dirette imperat; sabemos que
no manda el sueño en el trismus, Dejo aparte lo que
nos dice Bajon, que el opio quina, y alcanfor, lejos de
curar el trismus lo aumentan: No faltan observa-
dores de nota como la Croix, y otros, que nos asegu-
ran, haber visto trismus traumaticos, excitados por
el opio, y es esto conforme à los trismus que excitamos
à las ranas con la aplicacion del opio à las heridas echas
à intento: tengamos pues presente lo del Erudito Clinico
Home, es à saber que el alcanfor cura las convulsiones
febriles el opio las de los Asthmaticos y el mercurio la de la

gla? pero quien con verdad, me contara sus buenos efectos en el tris-muy traumatico? a muchos los he visto administrar a largas dosis, y no puedo citar uno curado con ellos; Seame permitido pues concluhir esta reflexion, con la expresion que uso mi no bastante alabado Maestro Dn Agustin Ginesta, en su oracion inaugural del presente año, que substancialmente es como sigue,, Si lograbamos los efectos que nos prome,,ten muchos Autores con sus remedios sin duda seria,,mos inmortales

Las insisiones sin economia en la parte herida, tan recomendadas, por Wan Swieten Cullen y otros, podrian ser de algun valor, si no debiamos igualmente recelar de sus resultas, que de la herida; Dado que ligado, cortado, o comprimido un nervio, se intercepte la comunicacion entre la parte y sensorio comun, (sin embargo que muchos con Alborno no somos de este parecer, respeto que ciertos fenomenos acreditan lo contrario, y a mas vemos los polipos a quienes la anatomia no ha descubierto nervios son sensibilisimos) habra alguno que asegure que el sensorio comun no este afecto? no puede igualmente afectarse por la insision compresion, y ligadura? la amputacion intercepta y quita del todo la comunicacion, pero ella cura el tris-muy? no por

no por ciento

En el año 1797, vi hacer tres amputaciones a los Ingleses Mr. Lucas y Claen, Lucas amputó un dedo a un joven de edad de 26 años, para curarle un trismus que padecia en consequencia de una espina ventosa, pero no logro su intento; Mr. Claen amputó un antebrazo a uno que en consequencia de una puntura de clavo en la palma de la mano, le vino al trismus; Amputó igualmente la pierna á una Mugér por haberle sobrevenido el trismus, á una herida hecha por una coz de cavallo, en la parte anterior de la tibia; y ambos casos se desgraciaron. Botheravhe nos refiere un trismus que subsiguió a la extirpacion de una glandula en el pecho, y en seguida nos dice videtis hinc nihil fuisse nisi lesionem nervorum topicam, deduzgamos pues de lo dicho, que iguales consequencias pueden resultar, a las inciciones y amputacion, que a la misma herida, por esso nos aconsejan Huckio, Vilguer, Parco, y Lind; que no las hagamos, porque siempre a la amputacion sigue la muerte. ¿Y sera estraño que el publico con harta frequencia insolente con los facultativos, nos calumnie la muerte aunque sea su causa la enfermedad, y no la amputacion? aproposito nos aconseja Celso estrañum homini prudentis consilium eum qui servari non potest non attingere,

Omitamos en quanto nos sea posible, sajar, y amputar; no olvidemos que el opio, quina, y alkanfor curan poco ó ningun ~~espasmo~~ tétanos traumatico, no nos dejemos disuadir de las promesas de los Autores con estos remedios; pues que amas de ser poco conformes á lo que diariamente observamos, sabemos que á la mayor parte de los escritores, la pasion les quita el conocimiento.

Los baños de aceite tibios han alargado la vida á los pacientes instantes, y dias, en el Hospital de Barcelona, y no podemos citar uno curado con ellos, Haen nos dice que preservaron de la convulsion á Galeno

Sepamos pues en conclusion, que sólo los baños de agua fria curan este accidente, y en prueba prometo comunicar mas adelante una observacion

Madrid y Nobre 23 de 1791

Antonio Cibat

Censura leida en 18 de Dic.re de 1794. N.º ~~16~~.

87-1-A = n.º 3

El ensayo sobre el trismus traumatico presentado por D.L.do
F. Antonio Cibat en la sesion ultima tiene por objeto el hacer
presente que la amputacion; las escarificaciones largas y pro-
fundas; los vexigatorios sobre la parte afecta, y detras de las
orejas; los baños universales, ó particulares de agua, o aceyte;
los fomentos calmantes; ni el uso interno del opio, alcanfor, y
quina, recomendados por varios Autores son inutiles para cu-
rar este mal, y aun algunos causarlo igualmente, que las
heridas contusas.
Para provar su modo de pensar refiere que al soldado del
primer batallon de infanteria ligera de Voluntarios de
Cataluña Juan Rigau, que existio en el Hospital de Ceret,
~~desde el dia 10 de~~ Abril de 1793, que le paso el pie una
bala de fusil, entrando por el dorso, y saliendo por junto al
talon; hasta el 31 que murio con un tetanos en que termino
el trismus traumatico que se declaró el dia anterior, sin em-
bargo de haberle aplicado á la herida los fomentos de una
disolucion cargada de opio, y dado un grano ~~de este~~ cada
dos horas, y una dragma de quina en la intermedia; de
haberle ademas aplicado los vexigatorios detras de las orejas,
dado baños de aceyte en pie y pierna cada quatro horas, y
aumentado la dosis del opio y la quina á dragma y media
de esta, y grano y medio de aquel; y puesto dos vexigcantes
en las dos ulceras, y echado una lavativa de cocimiento

emoliente con una onza de vino emetico turbio, en vista de cuya ninguna eficacia, convocó el dicho Dr. Antonio á Junta á otros onze, y les expuso la reserva conque se debia pronosticar en estos casos, y la poca confianza que tenia en el opio mezclado con alcanfor, y quina; en las grandes escarificaciones; y en la renovacion de los vexicantes; y aún que solo le parecia se podia confiar en los baños de agua, celebrados por Duncan, y Nisbets, y de cuyos buenos efectos en un caso análogo habia sido testigo.

La pluralidad de los concurrentes se inclinó á que se hiciesen las inciciones grandes, se renovára el vexigatorio, y se le administraran tres granos de opio con cinco de alcanfor, y dos dragmas de quina cada dos horas, ~~sin embargo de~~; pero apesar de haberse practicado lo propuesto, el paciente murio como se ha ~~ay~~ dicho.

Para apoyar mas su dictamen sigue el autor reflexionando sobre cada uno de los medicamentos celebrados para este mal. ~~Al vendo~~ En primer lugar hace presente el descuido conque se ha mirado ~~este mal~~, por cuya causa no se le ha opuesto al ~~mal~~ mas que el plan general antiespasmódico, incierto, é inutil, y aún se debe girar por otro lado.

Las grandes inciciones que su Maestro Dr. Josef Capdevila tenia por el arcano para preservar tan terrible accidente, fueron inutiles en el caso citado, y segun la expresion de

este Práctico no se dará con el remedio mientras no se descubra el modo mecánico de producirse, el qual, segun Boerhave excedia la esfera de su comprehension, y el Observador piensa que el conocimientos de ciertas simpatias nos darian muchas luces para curar este y otros males simpáticos. En el enfermo de la observacion referida juzga que un estímulo mental fue la causa determinante del trismus, porque el suscitó el de la parte herida, causó dolor en ella; y ~~este~~ la sensacion de este en el sensorio comun la contraccion de los músculos de la mandibula mas abundantes respectivamente de nervios, de los quales se propagó hasta afectar todo el sistema nervioso.

~~A esta~~ explicacion le parece oponerse la infinidad de fibrillas ~~en q.e~~ salen ya divididos los nervios desde su origen; pero satisface manifestando que habiendo simpatizado el estómago con la herida, no es nada extraño que los músculos de la mandibula simpatizaran con los del estómago, centro comun en sentir del D. Saunder, de la esponja celular.

Atendiendo ~~...~~ á loque mas importa que es saber loque cura una enfermedad, y no loque causa, vuelve á recaer sobre la inutilidad del Opio en el trismus, porque no llega á conciliar el sueño, como quisiera Bajon, y por tanto este cree que el Opio, la quina, y el alcanfor aumentan el mal, y aun pueden suscitarlo, como nota la Croix, al modo que arbitrariamente se hace con las ranas aplicandole opio en las

heridas. el opio pues segun Home cura las convulsiones de los asmáticos, el alcanfor las febriles, y el mercurio las de la gota, no siendo pues el trismus de que se trata de estas especies, parece que no se hade confiar en él.

Las grandes inciviones, y la amputacion las mira este observador como medios tan capaces de producir el trismus como las heridas mismas, aun quando la amputacion quite la comunicacion con el sensorio comun, porque no se puede asegurar que este no esté ya tan afectado que por si continue el trismus, Por estas razones Hunkio, Vilguer, Pareo, y Lind aconsejan no se ampute en estos casos, y porque siempre sigue la muerte á la amputacion, como se verificó en un joven á quien el S^or^. Lucas amputó un dedo [redacted], y á otro que amputó el antebrazo el S^or^. Claen, [redacted] para curarles los trismus que padecian.

Temeroso al fin de las calumnias del público insolente, se inclina á que omitamos el tocar á lo que seguramente no podemos curar, y siendo de esta clase los que padecen el trismus traumático, no se deben amputar, ni hacerles los escarificaciones.

Sentada la ineficacia de los sedantes, lo arriesgado de las grandes inciviones, y de la amputacion, y la virtud, quando mas para alargar algunos pocos dias la vida, de los baños de aceyte, concluye que solo curan este accidente los baños de agua; en cuya prueba ofrece una observacion.

Censura

Es constante que hasta la presente no se conoce un medicamento, en cierto modo especifico que cure los mas de los trismus, por esta razon debemos hacer siempre un pronostico dudoso, pues se han curado no pocos, y es difícil determinar que el que nos toca en suerte á nosotros será mortal de necesidad, y en esta duda ¿de que medios nos valdremos para esperar salvar de la muerte á nuestros pacientes? De los que la razon y la experiencia acreditan que están indicados á priori, y que han correspondido alguna vez á las indicaciones; ¿Y quales serán estos?

todos convienen en que esta enfermedad las mas veces es simpática, y ~~siendo así~~ que la causa es un estímulo que se propaga desde la parte afecta al sensorio comun, y de este á los musculos que mueven la mandibula inferior haciendoles entrar, y subsistir en contraccion, que despues para con mayor, ó menor rapidez á los anteriores, ó posteriores del cuello y cabeza, á los de las extremidades, y tronco, hasta que haciendo lo mismo en los de la respiracion quita la vida.

Siendo esto así, estarán indicados los medios que quiten el estímulo de la parte; los que impidan su comunicacion; los que pongan al sensorio comun en estado de recibir la impresion del estimulante, y de que esta se fixe de modo que aun quitada la causa estimulante, é interceptada la comunicacion entre la parte donde obraba, y el sensorio comun dure la impresion y pueda seguir obrando aun con mas energía

que lo hacia quando ~~aun otra~~ existia la causa estimulante primaria, y llamó asi á la que produxo el estimulo en la parte herida, porque en el sensorio comun debe existir otra siempre que quitada la primaria continuan los mismos efectos.

Los medicamentos que quitarán el estimulo de la parte serán: 1º separar los cuerpos extraños, y las esquirlas de huesos que se porgen capaces de estimular. 2º neutralizar las substancias que puedan estimular si son ácidas, ó alkalinas; embotar las simplemente acres; y tanto á las unas como á las otras disolverlas para separarla del contacto de nuestras máquina.

Omito el especificar como se han de sacar los cuerpos extraños, y como se han de neutralizar, embotar y apartar del cuerpo las substancias que pueden afectarlo hasta causar el trismus, porque esto no fue necesario en el caso de Riggu, y porque alargaria demasiado este escrito, y asi solo advertiré que en esta parte se ha de proceder con la suavidad posible para no aumentar y aun suscitar el trismus.

3. Lo que disminuyen la tension, y la sensibilidad, aunque sea quitando la continuidad, ó desorganizando la parte.

En las fibras tirantes nada hay que disminuya la tension y sus efectos como ~~las soluciones de~~ el cortarlas, y asi las escarificaciones que llegan á quitar la tirantes de las fibras serán muy utiles; ¿pero quando conoceremos que han sido suficientes? A la verdad en las contusiones de cuerpos duros arrojados con mucha fuerza, capaces de pasar el queso del pie es necesario que sean ~~como~~

con economia para tener alguna confianza, porque la tirantes de las fibras que han sufrido ā la fuerza contundente ha de extenderse mas.
Este medio pronto de executar tiene la ventaja deque si no suficiente hay lugar para aplicar los que impiden la comunicacion con el sensorio comun, y demas q^e se dixan, por loque se debe practicar en la primera cura, quando no se juzga necesaria la extirpacion.
Al mismo tiempo se aplicaran los emolientes y sedantes sobre las heridas y partes vecinas, y precedidas las evacuaciones de sangre si hay pletora, y las de vientre si hay vicio en primeras vias, se procurará tranquilizar el animo y conciliar el sueño al paciente con los opiados aumentando la dosis hasta conseguirlo.
Si aun de este modo se anuncia el trismus, se tendrá el paciente, si las proporciones lo permiten en un baño de vapor en la misma cama y entre sabanas de lana, porq^e de este modo se incomoda menos, puede hacerse casi continuo el baño, y este es mas relaxante.
Si la proporcion es acomodada se le darán algunos baños de aceyte, interpolados con los de vapor, sin escasear los opiados, con la quina y el alcanfor quando el paciente se halla debilitado sea por la causa que fuere; pero si está robusto parecen escusados los tonicos, y nervinos confortantes.
Despues de conocer infructuoso este plan, me parece que

se puede echar mano de un sedante que obra, por así decir, aunque la naturaleza no quiera como lo hace frio, aplicandolo por medio del ayre, ó del agua, y últimamente la extirpacion de la parotide.

Todos estos medios son capaces de curar el trismus, y de todos hay observaciones que lo acreditan.

Home concluye el capitulo de los tetanos, de que es un grado, ó una variedad el trismus, diciendo. Unicus quem vidi tetanus, multis abhinc annis, opio, omnibus incassum tentatis, extemplo summotus fuit.

Bosquillon dice vio curarse un tetanos con los baños tibios, y en Diario de medicina se refiere otro caso igual. Quiza por estas observaciones se ha declarado á su favor M. Bajon, y opuesto al uso de los antiespasmódicos, y de los baños frios, recomendados por Barrere para el trismus de los niños, por haberlos observado útiles en la Cayena, variedad que puede fundarse en que en no graduando el frio causará efectos diferentes.

Hipocrates los recomienda en los tetanos lentos; pero con estas restricciones. 1.ª que la enfermedad no sea producida por una herida. 2.ª que el paciente no sea niño, ni viejo, sino joven, y robusto. 3.ª que sea en estacion caliente.

Estas condiciones favorecen la observacion general de que estos medicamentos tienen menores inconvenientes en los paises en que domina la diatesis putrida, como se observa

en los calientes, donde igualm.te prevalece la predisposicion espasmódica.

Cullen dice: sin embargo de la superior eficacia de los baños, ó rocios de agua en el todo, ó en algunas partes del cuerpo, y el opio, al entrar enjutos en la cama, á los baños tibios en los tetanos; y trismus causados por el frio, sus efectos no son igualmente felices en loque provienen de una herida; aunque esto lo atribuye al poco uso que se ha hecho de este remedio en semejantes casos.

De lo espuesto se sigue que los baños frios hasta poner las partes contraidas flojas son un medio de curar el trismus, ó por decirlo mejor de poner al sensorio comun en estado de no recibir la impresion del estimulante; ó de dirigir su accion á otra parte, para que así no obre con tanta energia sobre la afecta.

Para concebir como executa acciones al parecer opuestas, y poder con menos duda resatar loque conviene se hade graduar el frio, atendiendo á que hasta 20 grados por baxo de la temperatura del paciente es un tónico estimulante; y sedante en pasando de los veinte grados. Por esta razon el frio que para uno es tónico estimulante, puede ser para otros sedante; é igualm.te el frio que á uno estímula como quatro, á otro estimulará como ocho. Esto mismo diremos del frio sedante.

Esta diferencia nos manifiesta como el frio puede causar el trismus, aumentarlo, y calmarlo, ~~porque~~

Igualmente nos pone en estado de acercarnos mas á aplicar, y esperar los efectos del frio estimulante, y calmante, y hacer que produzca los mismos efectos en invierno que en el estio; en un pais templado, que en uno caliente, ó frio, en un sujeto debil, ó robusto, pues hay el facil arbitrio de aumentarlo, ó disminuir, para que exceda del grado estimulante, ó se quede en el de la especie y ~~grado~~ que conviene.

Concluyo que el remedio propuesto no es nuevo, ~~que~~ no carece de indicacion, ni de observaciones que lo acrediten, y que como tal puede emplearse, no omitiendo al mismo tiempo las escarificaciones que desbriden las partes tirantes, y el uso de los opiados, insistiendo en este plan hasta que el cutis se conserve humedecido, y el paciente descanse regularmente.

Madrid y Diciembre 16 de 1794.

Juan de Nabas